

CAPÍTULO 17

Explorando algunas pedagogías críticas latinoamericanas

Celeste Surace

Este capítulo reúne una selección de experiencias pedagógicas latinoamericanas que problematizan desde su origen la función de la educación en nuestra región “con fundamentos epistemológicos, éticos, políticos y pedagógicos que permiten considerarla como prefiguración de un modelo educativo transformador” (Jara, 2020, p. 27). Se intentará socializar un recorte de vivencias que fueron y siguen siendo transformativas en el campo de la educación en nuestra región.

Estos proyectos educativos presentan ciertos vínculos en común, resultan propuestas contra-hegemónicas que parten desde una perspectiva dialógica, es decir, que se piensan en términos de comunicación, construcción y transformación. Además, en su centro se encuentra el sujeto pedagógico latinoamericano con sus necesidades, problemáticas y demandas propias. Tienen en común que nacen en América Latina a partir de las y los educadores y las y los educandas/os oprimidas/os, desde la propia praxis emancipadora como pedagogía profundamente democrática que rompe con el autoritarismo de la escuela tradicional positivista; así como, con la creación de vínculos horizontales bajo el pensamiento de que la educación y por lo tanto la cultura, se construyen socialmente en relación con las y los otros y con el mundo.

En este escrito, las y los invitamos a viajar en el tiempo por nuestra Abya Yala¹² desde el presente hacia los inicios del sistema educativo en el siglo XIX y hasta las últimas décadas del siglo XX. Nos detendremos por distintas estaciones, partiendo desde la experiencia de Simón Rodríguez en la actual Venezuela, de allí avanzaremos en el tiempo, para encontrarnos con el trabajo de Juana Manso en Argentina luego le sucederá José Martí en la isla de Cuba. La siguiente estación será Perú donde conoceremos sobre las prácticas educativas de José Carlos Mariátegui y seguiremos viaje hasta una nueva parada en Uruguay, donde, descubriremos las prácticas pedagógicas de Jesualdo. Desde este suelo a orillas del Río de La Plata viajaremos al último destino, cerca del Lago Titicaca, a más de tres mil kilómetros de altura, en la

¹² Abya Yala que en lengua cuna (situado en la actual Colombia) significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” la autodesignación de los pueblos originarios en oposición al término América utilizado por primera vez por los colonizadores en el siglo XVI.

República Plurinacional de Bolivia, donde se realizó la primera experiencia de Escuela indígena Ayllu, en Warisata.

Tomaremos la metáfora de viaje de Jorge Huergo (1955- 2014), educador argentino, quien hace la invitación a recorrer, compartir, aprender y conocer diferentes realidades, contextos, épocas, culturas, lenguas, colores, sonidos y paisajes.

Las experiencias emancipatorias de Simón Rodríguez

O inventamos o erramos

Simón Rodríguez, SOCIEDADES AMERICANAS

Simón Rodríguez nació en 1769 en Venezuela y falleció en 1854 en Perú. Hijo de Rosalía Rodríguez y de padre desconocido. Fue maestro, filósofo, revolucionario y pionero de la escolarización para la emancipación y la libertad. Se desempeñó como educador en diferentes países de América Latina como Venezuela, Chile, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú, además de Francia, Italia, Alemania, entre otros.

En 1791, a la edad de veintidós años, el Cabildo de Caracas le aprueba su pedido para desempeñarse como profesor en la “Escuela de Lectura y Escritura para niños”, primera institución educativa pública de dicha ciudad. En ese espacio será maestro de Simón Bolívar, con quien, sin dudas, abraza el sueño de construir la Patria Grande. Pero para alcanzar aquel sueño, es necesaria una educación pública y popular, que cree ciudadanas/os críticas/os:

Rodríguez afirmaba con toda la fuerza de su escritura que la educación latinoamericana debía tener como núcleo organizador, y como sustento, a la población pobre y marginada, a la cual consideraba con las mismas dotes intelectuales y con los mismos derechos al acceso a la educación que al resto de los habitantes. Los negros, los indios, los pobres, los que no tenían condiciones legales para ser electores ni candidatos a ser elegidos, por falta de instrucción, debían construir la base de un sistema educativo que jugara para una democracia que el maestro de Bolívar soñaba popular (Puiggrós, 2005, p. 44).

Para Simón Rodríguez, era imprescindible crear un modelo educativo propio de América Latina, que responda a las necesidades, el contexto regional y que piense en el sujeto latinoamericano (Puiggrós, 2005). En este sentido, desarrollará un revolucionario proyecto formativo, que rompa con las pedagogías de la crueldad desarrolladas en la escuela tradicional moderna. Algunas de las características que reunían sus prácticas educativas eran el principio de igualdad, no como objetivo al que se aspira llegar sino como una base de la cual se parte para construir la enseñanza- aprendizaje. Para lograrlo, se requiere un ambiente propicio que habilite el diálogo y la comunicación, es decir, construir un espacio pedagógico dialógico; el cual se disponga para

un aprendizaje compartido que sea resultado del intercambio mutuo. Por lo tanto, las clases serán de carácter mixto, asistiendo tanto varones como mujeres en igualdad de condiciones, incluyendo indígenas, mestizos y blancos. Rodríguez reconoce e incorpora las lenguas y culturas indígenas a la escuela. En esta línea, la enseñanza tenía que ser laica y pública, porque para él, aprender era un derecho humano al cual todas y todos debían acceder.

Propone una pedagogía ligada al arte y a la atención lúdica de las y los niños en búsqueda de sus intereses. También se desarrolla de manera transversal la práctica de oficios y labores en maestranza. En su propuesta se puede ver la construcción de un espacio-tiempo educativo que habilita la pregunta y el diálogo, que se opone a la repetición memorística y a la disciplina rígida.

Ahora bien ¿Por qué para Simón Rodríguez tiene un rol tan importante la escuela pública? Hay dos ideas clave en su experiencia educativa. Por un lado, la implementación de una escuela popular “un medio de transformación de un tipo de sociedad para crear otra: la republicana” (Jara, 2020, p. 69). En este momento, comienza a establecerse la escolarización pública como medio privilegiado para la instrucción, esto será para Rodríguez fundamental, ya que habilita un acceso masivo a conocimientos y derechos que emancipen al pueblo de la colonia. Por otro lado, es necesaria esa educación para la colonización de las tierras por sus propias/os habitantes americanas/os. Su proyecto tenía como objetivo lograr la autonomía productiva, con el propósito de dejar de ser esclavas/os y trabajadores explotadas/os sin derechos, para pasar a ser dueñas y dueños de sus propias vidas y de sus tierras. Él pensaba que la transformación de la sociedad comenzaba en la escuela primaria generando una conciencia que quiebre con la dependencia colonial persistente en las costumbres, tradiciones y formas de trabajo de su época. Es por esta razón, que resultaba imprescindible enseñar diferentes labores.

La conjunción de estos dos elementos, tendría como resultado la creación de las sociedades americanas y no la reproducción de las desigualdades sociales de las colonias. “Toda su obra comprende los problemas educativos como problemas sociales latinoamericanos de su época. El fiel juramento que realizó junto con Bolívar, Simón Rodríguez transitó su vida guiado por una promesa: libertar América” (Canal Encuentro, 2021).

Después de vivir en diferentes países y de escribir varias obras, fallece en 1854 en Amotape, Perú. Precursor de la educación para la emancipación, la libertad y la democracia latinoamericana, sus ideas siguen resonando en nuestros tiempos.

Las pedagogías feministas de Juana Manso

¡Decís, la mujer es vanidosa, voluble, falsa, ama los trapos, los brillantes, no hay que pensar en casarse porque es la ruina del hombre! ¿Y vosotros, ricos, por qué no la educáis ilustrada, en vez de criarla para el goce brutal?

Juana Manso, ÁLBUM DE FIGURITAS

Juana Manso nació en 1819 en Buenos Aires (Argentina) y falleció en 1875 en la misma ciudad. Fue escritora, periodista, educadora y revolucionaria. Nace en el seno de una familia con ideologías rivadavianas, se cría en un ambiente teñido por las reflexiones y debates políticos de la época. Su padre era unitario, por ese entonces, opositor al gobierno de Juan Manuel de Rosas, motivo por el cual, se exilió a Montevideo en la década de 1830. Aquí comenzará un largo exilio que llevará a Juana a vivir en diferentes países, entre ellos, Uruguay, Brasil, Cuba y Estados Unidos.

Pero es en Montevideo por el año 1841, donde ella comienza a desempeñarse como educadora en la primera escuela para señoritas. Ya en este momento manifiesta su necesidad de que la educación sea laica y mixta, ideas que luego defenderá en su retorno a la Argentina.

En su regreso a Buenos Aires, ella se pronuncia a favor de la emancipación moral y el acceso de las mujeres a la formación escolar:

¿Por qué?, ¿Por qué ese largo martirio que comienza y acaba con la vida de la mujer? ¿Por qué se ahoga en su corazón desde los más tiernos años la conciencia de su individualismo, de su dignidad, como ser que piensa y siente, repitiéndole no te perteneces a ti misma, eres cosa y no mujer? ¿Por qué cerrarles las veredas de la ciencia, de las artes, de la industria, y hasta las del trabajo? No dejándole otro pan que el de la miseria o el otro, mil veces más horrible de la infamia. (Juana Manso, Archivo histórico, 2017).

Años más tarde, en 1859, Sarmiento que en ese momento era jefe del departamento de escuelas, forjará una amistad con ella y convencerá a Bartolomé Mitre, Ministro de Gobierno, para fundar la primera Escuela Normal Mixta del país otorgándole el puesto de directora a Juana Manso. Desde este cargo, comienza a poner en prácticas sus ideas pedagógicas que serán revolucionarias para la época. Algunos de esos cambios tienen que ver con el aseo, la educación física, la búsqueda de placer dentro del aula. Esto es, que las niñas y los niños puedan disfrutar, divertirse mientras aprenden incorporando las nociones de juego en lugar de la memorización mecánica de contenidos enciclopédicos. Estas ideas transgresoras generan gran resistencia y críticas de los sectores más conservadores.

Entre sus innovaciones pedagógicas se destacan, por un lado, la creación de jardines infantiles, la división de grupos de niñas y niños por edades, las materias diferenciadas según el grado de complejidad, y por otro, el rechazo de los castigos corporales en las escuelas, como también la necesidad de realizar informes trimestrales sobre la labor docente. Todos estos cambios recién se incorporarán en nuestro sistema educativo en el siglo XX.

Manso muere a los 55 años de edad, en Buenos Aires, el 24 de abril de 1875, sola y empobrecida en una sociedad que la cuestionó hasta sus últimas horas por declararse abiertamente anticatólica, revolucionaria; luchando por los derechos de las mujeres y de las infancias.

El proyecto revolucionario de José Martí

Quien dice educar, dice querer

Carla Wainszok, PEDAGOGÍAS DEL SUR

José Martí (1853, La Habana – 1895, Dos Ríos, Cuba) periodista, poeta y educador. Fue uno de los fundadores del Partido Revolucionario Cubano, luchó por la independencia de su pueblo rechazando la intervención española y el colonialismo de Estados Unidos en la región caribeña. Reivindicó los principios de Simón Bolívar, la abolición de la esclavitud, la justicia social y el republicanismo. Todos ellos fueron motivos que lo llevaron a exiliarse en varias ocasiones a México, Guatemala y Estados Unidos.

En este último, creará una escuela en la Sociedad Protectora de Instrucción La Liga de Nueva York, lugar donde se desempeñará como maestro de las y los trabajadores obreros cubanos y puertorriqueños que asistían a clases luego de largas jornadas fabriles. En este espacio integrará los saberes del trabajo con los saberes emancipatorios de la cultura, brindándole una mirada política, social y crítica sobre sus derechos en ese contexto.

Para Martí, la escuela era el progreso de los pueblos, por ello, la “Educación popular no quiere decir exclusivamente educación de la clase pobre, sino que todas las clases de la Nación, que es lo mismo que el pueblo, sean bien educadas” (Martí, 1953, p. 853). Esa enseñanza debe ser profundamente amorosa, esto es, que el vínculo pedagógico entre educadores y educandos sea un vínculo humano que se construye desde el amor, el cual se expresa en la necesidad de contar con un currículum educativo que propicie la formación humanista, artística, política, científica y técnica.

(...) debido a su valorización de virtudes éticas y cívicas: libertad, honor, justicia, creatividad, dignidad y amor, las cuales deberían ser cultivadas no solo en el espacio escolar; luchando, además, por una educación enraizada en nuestra América, que parta de la realidad cultural y social del pueblo y lo forma para ser capaz de conocer y transformar la realidad (Jara, 2020 p. 70).

En su propuesta pedagógica, las niñas y los niños tienen un lugar central, ya que, para Martí, serán ellas y ellos quienes tendrán la esperanza de ser sujetas/os emancipadas/os que luchen por defender los pueblos de América Latina.

“En su pedagogía conviven las ideas de revolución, materialismo, espiritualismo y patriotismo” (Wainszok, 2016, p. 18). Martí concibe a la escuela y a las y los educadores en relación con la sociedad. Para él, son parte constitutiva del proceso de formación revolucionaria y emancipadora.

Finalmente, Martí regresa a Cuba en 1895 para luchar por la libertad de su pueblo. El 19 de mayo de ese año, cae asesinado en el campo de batalla en manos de las fuerzas españolas.

La inclusión educativa indígena de José Carlos Mariátegui

El proletariado tiene un mito: la revolución social

Héctor Alimonda, JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, EL HOMBRE Y EL MÍO EN LA TAREA AMERICANA

José Carlos Mariátegui (1894 Moquegua – 1930 Lima, Perú) escritor, periodista, filósofo y educador, de ideología marxista, apoya las luchas obreras, estudiantiles y aboga por los derechos indígenas. Nace en el seno de una familia de clase baja, de madre modista y padre trabajador de la administración pública, el cual los abandonará a poco tiempo de su nacimiento.

A los catorce años de edad comienza a trabajar en el diario La Prensa de Lima, esta labor lo lleva a acercarse desde muy joven a diferentes personalidades intelectuales de la cultura, entre ellos, la llamada Vanguardia Estética Peruana, especialmente el grupo Colónida, en el que luego participará.

A sus veinticinco años viajará a Europa a través de una beca encubierta que le otorgaría el gobierno peruano como deportación política por su oposición al mismo. Este viaje será para él su segunda escuela y tendrá su primer acercamiento al marxismo, declarándose al fin, socialista revolucionario.

Un concepto que conocerá en esta travesía es la idea de mito del filósofo francés Georges Sorel (1847 -1922) que lo piensa como elemento catalizador, movilizante, que interpela a las masas proletarias su voluntad de modificar radicalmente la estructura social. Ese mito, para Mariátegui, parte de lo afectivo, el deseo y las cosmovisiones de las comunidades indígenas, del Ayllu¹³ y del Tahuantinsuyo¹⁴, o sea, el mito incaico. “(...) Mariátegui cree que en el futuro socialista y justo llegará de la mano de una relectura de las tradiciones americanas” (Pensamiento Pedagógico Latinoamericano. Clase Nro. 3, s./p.)

Para 1923, regresa a Perú con su esposa e hijos que había constituido en su estadía en Europa, con la idea de difundir los ideales marxistas en un escenario peruano que estaba convulsionado por las luchas y crisis sociales. Al llegar al país, también reflexionará sobre la opresión femenina, la sexualidad y el poder. En este sentido, será un progresista de su época en proponer que el educador varón debe ser educado, esto quiere decir, debe ser despatriarcalizado, otorgándole un rol protagónico a la mujer en los procesos políticos, sociales, culturales y económicos.

Mariátegui se oponía a la enseñanza moderna, entendida como un agente regulador y al servicio de los grupos sociales dominantes. Él pensaba que para lograr una verdadera reforma, se necesita construir un proyecto educativo que establezca una educación gratuita, obligatoria,

¹³ Un Ayllu (en quechua) es una forma de organización social de la región andina, que tienen antepasados comunes y estaba formado por aproximadamente cien familias que poseían tierras comunales las cuales eran trabajadas por todas y todos los integrantes de la comunidad.

¹⁴ Tahuantinsuyo (quechua) es el nombre que recibe el territorio abarcado por el Imperio Inca. Estaba dividido en cuatro regiones y se situaba en la región andina del Perú entre los siglos XV y XVI.

de acceso masivo, vinculada al mundo del trabajo y a los intereses del pueblo. La modificación de los métodos es fundamental para una transformación tangible, en este sentido, la relación pedagógica entre educadores- educandos será clave.

El problema del analfabetismo del indio resulta ser, en fin, un problema mucho mayor que desborda del restringido marco de un plan meramente pedagógico. Cada día se comprueba más que alfabetizar no es educar. La escuela elemental no redime moral y socialmente al indio. El primer paso real hacia su redención tiene que ser el de abolir su servidumbre (Mariátegui, 2007, p. 133).

Toda la propuesta educativa de Mariátegui se ve plasmada por la denuncia social de la desigualdad indígena. Se plantea la necesidad de construir la Nación desde una mirada inclusiva. Para ello, el vínculo pedagógico debe entenderse como horizontal otorgando un lugar a las y los indígenas como sujetos políticos. (Canal Encuentro, 2021).

Finalmente, el 17 de abril de 1930 fallece en la ciudad de Lima, dejando vivo y esparcido su pensamiento por toda América Latina.

Las pedagogías situadas de Jesualdo

La educación es el fundamental instrumento de transformación social

Jesús Aldo Sosa, VIDA DE UN MAESTRO

Jesús Aldo Sosa Prieto conocido como Jesualdo (1905, Tacuarembó – 1982, Montevideo, Uruguay), hijo de trabajadores rurales, fue un escritor, periodista y maestro uruguayo. De afiliación marxista, criticó el lugar de la escuela en el sistema capitalista como reproductor de las desigualdades sociales.

Para 1922 comienza a desempeñarse como maestro en la escuela N° 1 de Montevideo, simultáneamente trabajará en los periódicos La Razón y El Telégrafo. Por diferencias con sus superiores, Jesualdo pide el traslado y en 1928 comienza su principal experiencia pedagógica en la Escuela N° 56 de Canteras de Riachuelo, departamento de Colonia, que durará hasta 1935. Este espacio escolar se encontraba en un contexto de explotación, pobreza y marginalidad social. Su preocupación se basó en la despersonalización que la escuela tradicional ejercía sobre las y los estudiantes. Para combatirlo, proponía incentivar la expresividad de las y los niños, a través de diferentes métodos que integren la vida escolar con la vida social, económica y cultural de los educandos. Se preocupó por comprender sus intereses y realidades para poder desarrollar un trabajo de concientización de las injusticias que vivenciaban.

Su experiencia utilizaba metodologías que salían del aula tradicional, en las cuales los campamentos, salidas, entrevistas a trabajadores, jornadas artísticas, exposiciones, festivales, se integraban y relacionaban de manera cotidiana entre la escuela y la comunidad. Este proyecto se enmarcó en diferentes teorías y corrientes, por un lado, las ideas de Simón Rodríguez, José Martí y José Carlos

Mariátegui, tomando principalmente el vínculo de educación y trabajo, en el cual la escuela debía desarrollar talleres, huertas, conocer los derechos laborales, para que las y los educandas/os puedan tener una verdadera autonomía económica. Por otro lado, se nutre del movimiento pedagógico en auge el escolanovismo, sobre todo de las ideas de John Dewey y María Montessori acerca de la centralidad de las y los niños en el proceso de aprendizaje, sus intereses y sus individualidades promoviendo la expresión y la creatividad como punto de partida del hacer educativo, pero es tomado desde una mirada crítica analizando siempre la relación educación y sociedad en búsqueda de la transformación social. Se distancia del escolanovismo señalando que todo acto educativo tiene una dimensión política. Para él, la escuela debe formar a los individuos para vivir y sostener la democracia.

Si bien, a comienzos de la década del treinta, Jesualdo es censurado por la dictadura de Gabriel Terra, su libro “Vida de un maestro” (1935), basado en su experiencia de Canteras de Riachuelo, tuvo gran repercusión por toda Latinoamérica. Recorrió varios países dando charlas y congresos, entre ellos Cuba, donde participó por invitación de Fidel Castro de la campaña de Alfabetización cubana (1961) y de la cátedra de pedagogía de la Universidad de La Habana.

Para el período de los setenta, su obra es nuevamente prohibida. El cono sur de América Latina se ve teñido de violencia por las dictaduras que gobiernan a los países de la región. “En 1982 Jesualdo Sosa muere en Montevideo sin llegar a ver el retorno de la democracia en su país” (Canal Encuentro, 2021).

La escuela indígena de Warisata

*Una escuela levantada en medio de los indios,
a la que el autóctono le prestara el concurso de su cooperación desinteresada,
que pudiera llamarse efectivamente escuela indígena y
cuya misión fuera directamente en servir a los indios y a su educación.*

Arturo Vilchis Cedillo, LA ESCUELA—AYLLU DE WARISATA, BOLIVIA Y SUS RELACIONES CON MÉXICO

La Escuela Ayllu ubicada en Warisata, Bolivia, fue una construcción pedagógica que duró entre 1930 y 1940. Nace como expresión de un sector de la sociedad que creía que la educación era una herramienta para contribuir a la emancipación del pueblo. “Desde finales del siglo XIX en Bolivia, constitucionalmente se declaró que la instrucción primaria era gratuita y obligatoria; además, se estipuló que los infantes fueran educados en la industria y el trabajo” (Vilchis Cedillo, 2014, p.147). Pero las y los originarios de esas tierras no podían acceder y permanecer fácilmente en el sistema escolar, ya que eran considerados con menores capacidades, intentando despojarlos de su cultura y de su lengua. “Se concibió un ideal que infravaloró al habitante originario, se pugnó por una rápida e impositiva occidentalización que no tomó respeto a la personalidad y a las formas de vida tradicional de las comunidades andinas” (Vilchis Cedillo, 2014, p.148).

En este contexto, como respuesta a las desigualdades sociales, se construyeron clandestinamente escuelas Aymaras y quechuas que se situaban en regiones como La Paz y Cochabamba

respectivamente. Estos espacios no se crearon solo para la alfabetización, sino que se ligaban a los levantamientos indígenas. Por consecuencia de estos proyectos, se implementaron desde el gobierno nacional, diferentes normativas como el Decreto de Educación Indígena (1919) y el estatuto de Educación Pública (1930) que regulaba la escolarización de los pueblos originarios.

Dentro de este marco, Elizardo Pérez (1892- 1980) y Avelino Siñani (1881- 1941) fueron los encargados de dirigir la Escuela de Warisata. Esta tenía como propuesta pedagógica la articulación entre la formación intelectual, productiva y del trabajo.

Sus énfasis estaban en crear una escuela de acción y aprendizaje activo, creador y liberador, enraizado en las matrices culturales comunitarias indígenas e insertas en prácticas productivas, con autonomía económica y curricular con respecto al sistema escolar de las ciudades, gobernada por los consejos de ancianos y sabios de sus lugares y abierta al entorno comunitario del que forma parte, que se relacione con el resto del mundo, pero sin perder sus raíces; una educación vinculada con un proceso de liberación de la servidumbre, integrando trabajo con educación de manera armónica (Jara, 2020, p. 75).

Su plan de estudio partía desde los primeros años de escolarización en la primera infancia hasta la profesionalización de las y los adultos, uniendo en todo momento la teoría con la práctica, brindando una verdadera transformación de las estructuras sociales.

La escuela resultó un foco de alta peligrosidad para los intereses económicos, políticos y sociales de los latifundistas. Porque la Escuela-Ayllu además de plantear un nuevo sistema de enseñanza, retomaba la reivindicación y devolución de la propiedad, de la cuestión de las comunidades originarias, desde una situación o problemática no solo de carácter pedagógico, sino de índole económico; es decir, desde la práctica se articularon la educación y la política, desde una pedagogía integral se buscó concientizar a la población nativa sobre su situación marginal económica, racial, política y cultural (Vilchis Cedillo, 2014, p. 159).

Desde su creación, la escuela Ayllu, estuvo en constantes conflictos con ciertos sectores sociales que se oponían a su proceso de descolonización. Como resultado de estos constantes amedrentamientos y presiones políticas, para el año 1940 se sanciona por decreto nacional el Programa de Educación Único y la disolución de la Dirección de Educación Indígena, dando por concluida la experiencia de la Escuela de Warisata.

Esta experiencia educativa implicó una verdadera transformación del vínculo didáctico con las y los indígenas, otorgando un lugar ético, político, cultural, económico y de derechos. Los objetivos de esta experiencia escolar la llevaron a difundirse por toda Latinoamérica, siendo México la principal resonancia de la escolarización indígena.

Consideraciones finales

La historia de la escuela moderna tradicional, se construyó e impuso con la colonización de nuestra América, sin embargo, existieron y siguen creándose experiencias locales que se proponen liberadoras, entendidas desde un fenómeno sociocultural que busca por medio de la escolarización una transformación social basada en fundamentos éticos, políticos y pedagógicos emancipatorios. Algunas de estas vivencias fueron narradas en este capítulo para ser socializadas; pero quedan muchas otras por contar.

Para concluir podemos pensar que, desde los orígenes del sistema educativo moderno, se construyeron proyectos educativos que tensionaron y desafiaron a la escuela en búsqueda de la inclusión y emancipación de los pueblos oprimidos; a través del acceso a la enseñanza, de la búsqueda de la autonomía económica, laboral y de la tierra para su sustento en el mundo; se propuso la superación del autoritarismo tradicional mediante un vínculo educador/a-educandas/as horizontal, democrático, amoroso y dialógico. Proponiendo, además, acercar los contenidos académicos descontextualizados a sus realidades cotidianas, valorizando los saberes populares y transformando la escuela para acercarla a las mayorías. Estas prácticas se producen desde la propia praxis, esto es que, la propia condición latinoamericana modifica la manera de pensar la educación.

Aquí en el sur del mundo”, “de abajo hacia arriba” y de la periferia al centro, sembramos una primavera de flores y frutos de insurgencia, de emancipación, de des-colonización, de contra-hegemonía. En fin, una maraña de frentes de búsquedas de libertad entre personas iguales socialmente, en medio de sus diferencias étnicas, culturales y de otras vocaciones humanas (Brandao en Jara, 2020, p. 18).

Lo dicho, implica recorrer estas experiencias con el propósito de que dialoguen con nuestro presente, y que como señala Pablo Imen en Canal Encuentro (2021), superen la lógica del pensamiento mágico basado en la existencia de educadores y educadoras sin equivocaciones, inalcanzables y paralizantes. Es por ello que es necesario acercarlos/as al presente para conocer otras voces.

La educación comprende una dimensión política, que se pone en juego con sus luchas, tensiones, relaciones, prácticas y tiempos. Estas pretenden no renunciar nunca a una pedagogía humanizante, crítica, cuestionadora, que reconozca las configuraciones identitarias y las diferencias, y que velen por sobre todas las cosas, por los derechos humanos respondiendo a las necesidades de nuestros pueblos.

Referencias

- Alimonda, H. (2010). *José Carlos Mariátegui, El hombre y el mío en la tarea americana, selección y estudio introductorio*. Prometeo libros / CLACSO.
- Archivo Histórico de la Nación (19 de noviembre de 2021). *Juana Manso, detrás de las palabras*. [Archivo de video]. Disponible en https://youtu.be/Tph_TeGiZgQ
- Canal Encuentro. (15 de noviembre de 2021). *Simón Rodríguez, Serie Maestros de América Latina*. [Archivo de video]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=xXsSBuDxo1g>
- Canal Encuentro. (18 de noviembre de 2021). *José Martí, Serie Maestros de América Latina*. [Archivo de video]. Disponible en <https://youtu.be/raaWcsCHWCs>
- Canal Encuentro. (19 de noviembre de 2021). *José Carlos Mariátegui, Serie Maestros de América*. [Archivo de video] https://youtu.be/OyIjbxm0x_o
- Canal Encuentro. (22 de noviembre de 2021). *Jesualdo Sosa, Serie Maestros de América Latina*. [Archivo de video]. Disponible en <https://youtu.be/OwE9xvcwFZ8>
- Fernández Pais, M. y Rogovsky, C. (2020). *Clase Nro. 1: El Requerimiento, parir la América mestiza. Pedagogías latinoamericanas. Los procesos educativos en clave emancipatoria. 2021*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Fernández Pais, M. y Rogovsky, C. (2020). *Clase Nro. 2: Precursoras y precursores. Pedagogías latinoamericanas. Los procesos educativos en clave emancipatoria. 2020*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Fernández Pais, M. y Rogovsky, C. (2021). *Clase Nro. 3: Ideas y legados de Paulo Freire. Los procesos educativos en clave emancipatoria. 2021*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Freire, P. (2006). *El Grito Manso*. Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Jara, O. (2020). *La Educación Popular Latinoamericana: Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas*. Editorial El Colectivo.
- Manso, J. (1851). *Álbum de señoritas, periódico de literatura, modas, bellas artes y teatro*. Tomo I.
- Mariátegui, J.C. (2007). *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Biblioteca Ayacucho.
- Martí, J. (1953). *Obras completas en la Edición del centenario*. Editorial Lex.
- Puiggrós, A. (2005). *De Simón Rodríguez a Paulo Freire: Educación para la integración iberoamericana*. Ediciones Colihue.
- Vilchis Cedillo, A. (2014). *La Escuela–Ayllu de Warisata, Bolivia y sus relaciones con México*. México: Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ppel-unam/20160614022920/Vilchis.pdf>
- Wainszok, C. (2016). *Pedagogías del sur: narrativas decoloniales en Saúl Taborda y Arturo Jauretche*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://repositorio sociales.uba.ar/>